



Liturgia eucarística

Descripción

Los ritos iniciales, las lecturas y los ritos previos a la liturgia eucarística tienden todos ellos al momento del encuentro con Cristo en la comunión. Jesús se ha querido quedar como alimento nuestro y nos invita a comerlo para tener vida eterna.

Objetivo

Profundizar en el sentido de la celebración eucarística que tiene su cumbre plena en el momento en que el pan y el vino se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Cristo que se nos quiere dar en alimento.

No. de la Instrucción General del Misal Romano (IGMR)

- Sobre la oración sobre las ofrendas (IGMR 77)
- Sobre el prefacio (IGMR 79 Y 364)
- Sobre la aclamación del Santo (IGMR 79)
- Sobre la epiclesis (IGMR 79)
- Sobre la anámnesis (IGMR 79)
- Sobre la doxología final (IGMR 79)
- Sobre el rito de la comunión (IGMR 80 y 237-249)
- Sobre gestos y posturas (IGMR 42-44)
- Sobre el embolismo (IGMR 80 y 153)



Ideas importantes a desarrollar

(Estas son las ideas que deben quedar claras en la comunidad)

- Liturgia quiere decir: acción de todo el pueblo o de la comunidad.
- En la eucaristía somos invitados a dar gracias a Dios por todo lo que nos ha dado.
- El canto del santo debe ser con tono efusivo y festivo.
- La misa es la acción de gracias del pueblo al Dios que nos ha dado todo, incluido a su propio Hijo.
- Arrodillarnos durante la consagración es signo de nuestra adoración a Dios que se hace presente entre nosotros mediante el Cuerpo y la Sangre de Cristo.
- El sacerdote muestra al pueblo el Cuerpo y la Sangre de Cristo para que los adoremos.
- La celebración toda se encamina al momento en que el pueblo come el Cuerpo de Cristo, en el banquete de la eucaristía.
- El rito de la comunión inicia con el Padre Nuestro.
- El Padre nuestro no intenta destacar la comunión entre los hermanos, sino con Dios, por eso no es correcto tomarse de las manos durante el mismo.

Desarrollo

- Cuando el sacerdote dice “oremos”, nos hace una invitación a que oremos como comunidad.
- El prefacio se elige antes de la celebración.
- Levantar el corazón es elevarlo a las cosas sagradas, al espacio de lo divino.
- Es justo dar gracias a Dios porque es algo que le debemos.
- Es necesario porque sin gratitud nuestro sacrificio quedaría en nada.
- Cada uno de los momentos importantes de la misa, termina con un canto aleluyático: por ejemplo, el gloria antes de la liturgia de la palabra o el santo antes de la consagración.
- Terminado el Santo, viene el momento de la consagración.
- Durante la epiclesis, se pide al Padre que envíe al Espíritu Santo.
- Por la transustanciación las sustancias pan y vino se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.
- Nuestra adoración muchas veces se hace con las palabras que usara Santo Tomás cuando Jesús le permitió tocar sus llagas: “Señor mío y Dios mío”.
- El sacerdote se pone de rodillas, para adorar a Dios en medio de nosotros por medio del sacramento.
- Una vez terminada la consagración el pueblo se pone de pie para hacer la aclamación de la fe.
- El sacerdote levantando la patena y el cáliz ofrece al Padre la víctima del sacrificio y a la invocación del sacerdote el pueblo responde con entusiasmo y convicción total: Amén.
- Por la celebración me dispongo al encuentro con Dios en la comunión.
- Cuando el sacerdote abre las manos en la oración se abre a la acción y al obrar de Dios.
- Extender las manos abiertas simboliza esperar los dones que vienen de Dios.
- Juntar las manos, cerrar los ojos y bajar la cabeza es símbolo de humildad delante de Dios.
- Si el sacerdote quiere destacar la comunión entre los hermanos al momento de orar el Padre nuestro, sería el momento adecuado para tomarse de las manos.



Ver el vídeo

http://www.evangelizacion.org.mx/escuelas/misa_explicada/



Recibe en tu correo
El Evangelio Diario

Suscríbete en:

info@evangelizacion.org.mx